



OPINIÓN

LAS REFORMAS VS. LA DEMOCRACIA

Por Ulises Ruiz Ortiz

La serie de reformas constitucionales que propuso AMLO hace unos meses como combustible para encender la campaña de Sheinbaum y que descaradamente llamó el Plan C, poniendo en claro que se trataba de una revancha ante la imposibilidad de que prosperaran en un primer momento las reformas que el mesías pretendía y que las que lograron aprobarse fueron desechadas por atentar contra la Constitución por el poder judicial (por cierto, origen del odio de AMLO contra ese poder), están a punto de consumarse una vez que el TEPJF confirme la sobrerrepresentación de MORENA y satélites en la Cámara de Diputados y el anuncio de Manuel Velasco del fichaje de los tres senadores que les hacen falta en el Senado.

La reforma del poder judicial, por su lado, ha llamado los reflectores por encima de otras reformas.

Académicos, barras de abogados, los propios miembros del poder judicial e incluso diversos países, han alertado sobre los enormes riesgos que la reforma plantea, fundamentalmente porque abre la posibilidad de la intervención descarada del crimen organizado en ese poder, pero también por el enorme daño que se ocasiona a la democracia al desaparecer la división de poderes dando paso a un poder judicial sometido al

poder ejecutivo. Malos tiempos se avecinan.

Pero la desaparición de siete organismos autónomos es también un atentado a la democracia. Algunos organismos como el Instituto Federal de Telecomunicaciones, la Comisión Reguladora de Energía, o la Comisión Nacional de Hidrocarburos fueron creados para que la toma de decisiones en esas materias no fuera unilateral por parte de los gobiernos en turno, sino colegiadas por expertos en cada materia, consiguiendo de esa manera evitar los sesgos ideológicos y políticos.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social creado en 2004, pero autónomo hasta el 2014 gracias a la presión ciudadana por darle esa categoría, para que sus evaluaciones fueran absolutamente libres del sesgo al que le obligaba pertenecer a la Secretaría del Ramo, si sus funciones las absorbe el INEGI, podría justificarse, no así el supuesto ahorro de recursos pues, para ejercer las nuevas atribuciones el INEGI re-

querirá de un presupuesto adicional seguramente semejante al costo del desaparecido CONEVAL.

Pero si de tratar de entender al Peje se refiere, desaparecer a la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación es ridículo.

Esta Comisión fue creada en 2019 ¡por el gobierno de López Obrador! Dejar las funciones de esta comisión dentro de la propia Secretaría de Educación Pública, es garantía de evaluaciones al gusto y medida del funcionario que dirija esa Secretaría.

Y la desaparición del Instituto Nacional de Acceso a la Información lo retrata aún de mejor manera.

¡Al diablo con la transparencia! Es el mensaje que manda.

Ahora lo que nos debe ocupar no son estas reformas desafortunadamente casi inevitables y propuestas desde la óptica Matuspana, sino lo que tendremos que hacer para corregir el rumbo lo antes posible.

Con una oposición que no puede oponerse por temor a terminar en la cárcel,

con una clase política sin clase, que en cuanto puede se afilia al poder sin mayor convicción que su seguridad económica y el perdón de sus pecados, la destrucción de las instituciones y la centralización del poder en la persona del presidente de la

República seguirá avanzando hasta volverse absoluta. Por eso tenemos que participar desde la plataforma que todavía hoy permite la Ley: desde un partido político.

Un nuevo partido que esté conformado por hombres y mujeres convencidas de que la política es el espacio para la búsqueda de la justicia social y que la democracia es el modelo que necesitamos para vivir en armonía.

Necesitamos construir una nueva opción política seria y responsable que no busque el poder por el poder mismo, sino el poder para servir a los demás.

Un partido abierto a las ideas, a la crítica, a la democracia interna.

Un partido de militantes y no de dirigentes.

Un partido con un proyecto incluyente de nación en el que cabremos todos; agricultores, obreros, profesionistas, estudiantes, comunidades indígenas, grupos marginados; hombres y mujeres de bien con un solo objetivo: hacer de México el país generoso y justo que está destinado a ser si sigue el camino correcto, el camino de la paz, de la seguridad, del empleo, la ruta de las oportunidades.

Pero la desaparición de siete organismos autónomos es también un atentado a la democracia. Algunos organismos como el Instituto Federal de Telecomunicaciones, la Comisión Reguladora de Energía, o la Comisión Nacional de Hidrocarburos fueron creados para que la toma de decisiones en esas materias no fuera unilateral por parte de los gobiernos en turno



Foto: Archivo Cuartoscuro